

El Cajasol cae de una manera ridícula en pleno desquiciamiento

Dilapidó en la segunda parte de forma incomprensible una renta de 17 puntos

CAJASOL		78
LIEJA		79
1ºc	2ºc	3ºc
26-15	18-19	22-31
26-15	44-34	66-65
		12-14
		78-79

Cajasol: Rivero (4), Ellis (7), Bonhome (2), Carter (18), Triguero (15) —cinco inicial—, Edney (4), Savanovic (6), Ignerski (11), Miso (7) e Ilic (4).

Lieja: Wilson (16), Cage (2), Owens (16), Fields (6), Thomas (11) —cinco inicial—, Collette (1), Hill (23) y Poole (4).

Árbitros: Luis Lopes (Portugal), Tamas Foldhazi (Hungría) y Gil Oved (Israel). Sin eliminados.

Incidencias: Segunda jornada en el Grupo A de la Eurochallenge. Unos mil espectadores en San Pablo.

SERGIO A. ÁVILA

SEVILLA. En efecto, las cosas siempre pueden ir peor. La ley de Murphy se hace carne en el caso del Cajasol, pertinaz en la derrota. Ante el Lieja, un equipo primitivo en sus modales, repleto de tiradores y con un monorecurso, el triple, debido a la talla de sus componentes — el más alto, Poole, es pivote de rotación y apenas llega a los 2,04 metros—, el cuadro de Pedro Martínez se tiró al callejón de una manera tan ridícula que permitió a su animoso pero monotemático enemigo rehacerse, coser una brecha que se elevó a los 17 puntos (32-15, m. 13) y meterse en el partido hasta el punto de firmar una remontada casi épica que sólo se concibe en San Pablo y con el Cajasol de por medio. Fue Chris Hill, un escolta-alero enclelado con la lí-

nea de 6,25, quien abrió la caja de los truenos con un tercer cuarto luminoso y abrochado con cinco triples, para un total de siete en ese periodo por parte de su equipo, que limaron la desventaja hasta anularla y dejaron el envite en un brete, presto para el rival que mantuviera la concentración, el equilibrio mental y sobre todo apretara en defensa en el último periodo. De todo ello, claro, el Caja fue incapaz. Tal vez le pesara pasar en un pispás de contar con un triunfo holgado a enfrentarse a los fantasmas de cada partido. En cualquier caso, la derrota no tiene disculpa alguna. Ni siquiera las ausencias con las que encaró el choque pueden justificar nada. El Cajasol se perdió en el colapso cuando se les agotó el fuelle a Carter y Triguero.

El desenlace

Al Lieja le bastó con encender la caldera defensiva en la segunda parte y continuar percutiendo la zona, obstinado, de la única forma que sabe, es decir, con mucho bote, penetraciones y balones doblados a los tiradores, principalmente a Wilson, Hill y Owens, que agradecieron a sus anfitriones, con el espíritu del verdugo, que nadie les punteara los tiros y lanzaran (casi) siempre en la rotunda soledad. Al final, con el choque en un puño, tras más de un enceste fruto del barullo y el tembleque, el Caja envidó con Rivero y se puso en sus manos, con uno abajo, en una sólida prueba del indisimulado desquiciamiento que se lo traja.



Ignerski entra a canasta ante la oposición de Hill y Fields

PEPE ORTEGA

«Me molesta que no hayamos hecho las cosas bien»

Pedro Martínez, en su tercer partido al frente de la dirección técnica del Cajasol, resumió la enésima derrota de la temporada de forma rotunda. «Por encima incluso del resultado, me molesta que no hayamos hecho las cosas bien», aseveró respecto al desarrollo de un segundo tiempo, que en clave cajista, fue puro contraste en relación con el primero: «En la primera parte jugamos bien, con una buena defensa y metidos en el partido, pero en la segunda no defendimos nada bien y nos tiraron demasiado cómodos de tres puntos, lo que es también

demérito nuestro», explicó con ánimo de autocrítica el técnico catalán para referirse a la efectividad belga desde más allá de la línea de 6,25 metros, que se elevó a un disparatado 54,2 por ciento (13 de 24) que obviamente no puede explicarse únicamente desde la óptica del desmesurado acierto de los tiradores rivales. Tras al descanso afloraron las desaplicaciones defensivas de tantas veces. «Nos faltó agresividad y concentración cuando ellos se acercaron en el marcador y luego creo que nos colapsamos un poco viendo que nos igualaban», comentó Martínez, quien añadió que al equipo le faltó «equilibrio y tranquilidad para hacer las cosas bien». En los rebotes también perdió la batalla. Thomas, con 2,01, se llevó 17, siete ofensivos.